

## Eventos

## A 50 años del 68: miradas e interpretaciones desde el Sur

El seminario internacional «A 50 años del 68: miradas e interpretaciones desde el Sur», que se desarrolló en Montevideo entre el 15 y el 17 de agosto 2018, buscó ubicarse más allá de la celebración del aniversario de los movimientos estudiantiles de 1968, y pensar categorías de análisis y temporalidades específicas de los «largos sesenta» de América Latina, ya no como periferia sino como uno de los centros revolucionarios mundiales.

La organización de este seminario fue el fruto de un trabajo colectivo que reunió a muchas instituciones: la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República (FHCE, Udelar), el Archivo General de la Universidad (AGU), el Centro de Fotografía de Montevideo (CdF), los Departamentos de Historia Americana y de Historia del Uruguay (FHCE, Udelar), el Centro de Estudios Interdisciplinarios Latinoamericanos (CEIL, FHCE, Udelar), el Centro de Estudios Interdisciplinarios Uruguayos (CEIU) (FHCE, Udelar), el Grupo de Estudios Interdisciplinarios sobre el Pasado Reciente (Geipar, CSIC, Udelar), el Grupo de Estudios Audiovisuales (Gesta, Espacio Interdisciplinario, Udelar) y el Colectivo de Estudios sobre América Latina Contemporánea (Cesalc, FHCE, Udelar), que estuvo en la iniciativa del proyecto.

Además de las seis mesas temáticas que reunieron a investigadores de universidades uruguayas, argentinas, brasileña, colombiana, mexicana e israelí, se pudo organizar una proyección de películas, una mesa de testimonios, y una muestra de fotografías de Aurelio González (Uruguay), Evandro Teixeira (Brasil) y Rodrigo Moya (México), quienes registraron los movimientos estudiantiles de 1968 en sus países respectivos y proveyeron testimonios visuales únicos de esos acontecimientos. Esta muestra se expuso en la Ciudad Vieja, en una de las galerías al aire libre del CdF. Esas diferentes propuestas, en diálogo con los trabajos académicos presentados, permitieron enriquecer la mirada sobre el pasado reciente latinoamericano. El seminario se inauguró con una mesa de apertura integrada por Aldo Marchesi (FHCE y Facultad de Ciencias Sociales [FCS], Udelar), Valeria Manzano (Instituto de Altos Estudios Sociales y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas [Conicet]), Gerardo Leibner (Instituto Sverdlin de Historia y Cultura de América Latina, Universidad de Tel Aviv) y Raúl Zibechi (*Brecha*). Los cuatro investigadores —y militante activo, en el caso de Raúl Zibechi—, según sus propios marcos de reflexión y líneas de investigación, propusieron un análisis en torno al año 68 en el marco de los sesenta globales. Pensaron entonces a la vez la internacionalidad del fenómeno, el lugar de América Latina en esta coyuntura mundial, y el 68 como la cumbre de un ciclo de protesta más largo, que empezaría en el subcontinente con la Revolución Cubana y se terminaría con el viraje dictatorial de muchos países de la región a principio de los setenta.

Luego se proyectaron varias películas y fragmentos de filmes latinoamericanos, producidos en torno al año 68, manifestaciones cinematográficas que muestran la preocupación, en los ámbitos artísticos durante esos largos sesenta, por la articulación entre vanguardia estética y vanguardia política. La selección de películas incluyó *LBJ*, de Santiago Álvarez (Cuba, 1968); *Mural efímero*, de Raúl Kamffer (México, 1972); *Argentina mayo del 69, los caminos de la liberación*, del Grupo Realizadores de Mayo (Argentina, 1969); *Me gustan los estudiantes*, de Mario Handler (Uruguay, 1968); *Líber Arce liberarse*, de Mario Handler, Mario Jacob y Marcos Banchemo (Uruguay, 1969), y finalmente *Refusila*, del Grupo Experimental de Cine (Uruguay, 1969).

La primera mesa de ponencias se interesó en los movimientos estudiantiles y en los procesos universitarios. Sara Musotti (Universidad de Baja California) se enfocó en el caso mexicano, y en particular en la matanza de Tlatelolco del 2 octubre de 1968, y en la movilización internacional que se desencadenó como denuncia del autoritarismo del gobierno de Gustavo Díaz Ordaz y de los Juegos Olímpicos que se inauguraron pocos días después. Nicolás Dip (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación [Fahce], UNLP-Conicet) reflexionó acerca de la emergencia de un nuevo peronismo revolucionario, que se construyó en los ámbitos universitarios en torno a la lucha contra la dictadura del general Juan Carlos Onganía. Abordó con ese fin cuestiones tanto organizacionales como discursivas. El proceso de radicalización política en Uruguay fue analizado por Lorena García (FCS, Udelar) y María Eugenia Jung (AGU, Udelar). La primera presentó el viraje hacia la izquierda de la juventud estudiantil católica, y en particular de la Acción Católica, que desarrolló prácticas gremiales y militantes radicalizadas entre 1968 y la intervención de la Universidad de la República en octubre de 1973. La segunda examinó la menos conocida radicalización derechista, que se construyó a través de una crítica hacia la Universidad, vista como centro subversivo, fuera de la institución y dentro de ella.

Luego, se propuso una mesa que buscó abordar el tema muy amplio de las izquierdas latinoamericanas, desde una perspectiva regional o transnacional, indagando las circulaciones y zonas de contactos. Así, Jimena Alonso (FHCE, Udelar) analizó las estrechas relaciones que se construyeron entre los socialistas uruguayos y chilenos, enfocándose en los años 1967-1970, período de ilegalización del Partido Socialista uruguayo y de radicalización que se manifestó en el debate sobre la vía política legal y la vía armada. Camille Gapenne (FHCE, Udelar), por su parte, presentó el caso del Mayo Francés en la prensa de izquierda uruguaya, a fin de pensar la mecánica de producción de la noticia periodística y la circulación transnacional de la información acerca de los movimientos estudiantiles, que participó en la internacionalización del fenómeno. Ivonne Calderón (FHCE, Udelar) se interesó en la Conferencia del Episcopado Latinoamericano que se desarrolló en el 68 en Medellín, momento clave del giro hacia la izquierda de una parte del clero, que tuvo importantes repercusiones a escala regional y que derivó en particular en la elaboración de la teología de la liberación. Finalmente, Marisa Silva Schultze propuso una reflexión sobre el impacto del año 68 en el Partido Comunista Uruguayo, tanto del punto de vista de su composición como de sus prácticas militantes, tomando en cuenta además el nuevo mapa del comunismo internacional tras la invasión de Checoslovaquia.

La tercera mesa buscó pensar el 68 latinoamericano en el ámbito artístico, ya sea en la poesía, en la música o en el cine. Las tres ponencias plantearon desde perspectivas diferentes la misma cuestión del vínculo entre vanguardia política y vanguardia artística. La profesora del Instituto de Profesores Artigas Alejandra Dopico analizó la poética transgresora del joven uruguayo Ibero Gutiérrez, en la que se unen vanguardia política y estética contracultural, revolución, psicodelia, referencias al rock y a la literatura latinoamericana. El ámbito musical fue abordado por Guilherme de Alencar Pinto (Universidad ORT), que presentó el caso de El Kinto, banda

uruguaya liderada por Eduardo Mateo y Ruben Rada, que produjo un lenguaje musical específico al cruce entre el rock norteamericano, la canción uruguaya y ritmos más tradicionales como el candombe. Para terminar, Pablo Alvira (FHCE, Udelar) propuso una mirada sobre un momento clave de la radicalización del cine latinoamericano, que se despliega en torno a tres festivales de nuevo cine latinoamericano, en Viña del Mar (1967 y 1969) y en Mérida (1968). Buscó reconstruir el itinerario de esta radicalización, fruto de las expectativas políticas, de la emergencia de una estética cinematográfica regional basada en la producción de películas clave —tales como *La hora de los hornos*— y en encuentros internacionales.

El primer día de trabajo se cerró con una mesa de testimonios, integrada por María Urruzola, Lilián Celiberti, Rodrigo Arocena, Raúl Olivera, Milton Romani y Myriam Gleijer. Esta mesa tomó la forma de una entrevista colectiva que estuvo a cargo de Virginia Martínez (Facultad de Información y Comunicación [FIC], Udelar). Los participantes eran estudiantes militantes, pero se intentó proponer cierta diversidad en cuanto a las orientaciones políticas y las trayectorias individuales, a fin de mostrar los encuentros y las tensiones dentro de la militancia de izquierda uruguaya. Esos testimonios, a pesar del complejo proceso de búsqueda y de ineludible reconstrucción de los recuerdos, permitieron pensar el 68 uruguayo y su impacto a escala individual, desde un punto de vista personal y subjetivo, entrando en diálogo con los trabajos presentados en las diferentes mesas.

El segundo día empezó con una mesa en torno a las cuestiones de género y de feminismos. Karin Gramático (Universidad de Buenos Aires [UBA]-Universidad Nacional Arturo Jauretche) presentó los principales rasgos del feminismo argentino en el pasado reciente, abordando cuestiones diversas tales como el perfil de las militantes, la organización política, o las relaciones con los debates nacionales e internacionales. Del lado uruguayo, se propusieron dos ponencias que pensaron la emergencia de prácticas emancipatorias a partir de 1968, y sus ecos en el movimiento feminista de la posdictadura, que retomó muchas veces el 68 como matriz de su militancia. Elisa Pérez Buchelli (FHCE, Udelar-Museo Blanes), por un lado, analizó trayectorias de artistas uruguayas que articularon su arte con la búsqueda de prácticas emancipatorias en la vida pública y privada, y con la militancia política. Ana Laura de Giorgi (FCS, Udelar), por otro lado, se enfocó en las prácticas juveniles transgresoras que emergen en torno al 68, y su percepción posterior como inicio de un nuevo feminismo, político y comprometido.

Siguió una sesión de trabajo sobre el mundo laboral y sus formas de protesta y organización, que tuvo como hilo conductor la cuestión de las relaciones entre los trabajadores y el estudiantado militante. Así, la ponencia de Rodolfo Porrini (FHCE, Udelar) reflexionó sobre la emergencia de prácticas militantes radicalizadas, favorecida por el encuentro entre el descontento de los trabajadores y el de los estudiantes. Con ese fin, analizó el caso del barrio obrero del Cerro —una escala geográfica micro— en tensión y diálogo con fenómenos políticos y sociales mucho más amplios. Las otras dos ponencias se interesaron en el caso argentino: Mónica Gordillo (Instituto de Humanidades [IDH], Universidad Nacional de Córdoba [UNC]-Conicet) se enfocó en el año 68 como momento de gestación del proceso que dio lugar, un año después, a los grandes movimientos obreros y estudiantiles, en particular el Cordobazo y el Rosariazo. En su análisis, destacó el papel de la Confederación General del Trabajo de los Argentinos en la construcción de las estructuras que permitieron esas masivas movilizaciones en el interior del país. Sabrina Alvarez (FHCE, Udelar), por su parte, presentó el caso de Rosario en 1969: dos episodios de violentas manifestaciones ocurridos ese año, llamados «rosarios», y los relacionó con las evoluciones de la clase trabajadora argentina durante los largos sesenta. Abordó finalmente cuestiones vinculadas a la historiografía y a las fuentes que permiten estudiar esos acontecimientos.

La última mesa del seminario buscó analizar dinámicas y procesos propios de la derecha autoritaria, que se impuso en muchos países de América Latina a fines de los sesenta y principio de los setenta. Antonio Romano (FHCE, Udelar) estudió la evolución de la derecha uruguaya hacia el anticomunismo, a través del caso de la agrupación Educación Democrática, basándose en una revisión de un texto de Celia Reyes de Viana, quien encabezaba dicha organización. En su ponencia, Clara Aldrighi (FHCE, Udelar) se ubicó en una perspectiva transnacional, al exponer las redes que permitieron el apoyo de la Asociación Internacional de Desarrollo (AID) y de la CIA a la represión del movimiento sindical y estudiantil uruguayo del 68. Presentó así un ejemplo de cooperación internacional de las fuerzas conservadoras en el contexto de la Guerra Fría. Julián González Guyer (FCS, Udelar) se enfocó en un actor clave de la derecha uruguaya: las Fuerzas Armadas; analizó su posicionamiento en el juego político en la coyuntura del 68, momento a partir del cual su influencia creció hasta desembocar en el golpe de Estado de 1973. Finalmente, Magdalena Broquetas (FHCE, Udelar) abordó la muy amplia cuestión de la violencia política, pero desde la perspectiva de las representaciones, a través de la fotografía de prensa en particular. Mostró cómo estas fotografías de amplia difusión favorecieron ciertas representaciones de los conflictos políticos y sociales y la construcción de imágenes estereotipadas, que se difundieron entre los lectores de esas publicaciones periódicas, en particular entre los que eran menos politizados.

Se organizó para terminar una mesa de cierre, integrada por Vania Markarian (AGU, Udelar), Mauricio Archila Neira (Universidad Nacional de Colombia) y Marcelo Ridenti (Universidad de Campinas). Las tres intervenciones se articularon en torno a la problemática de la historia y de la memoria del 68. Si bien los tres historiadores se ubicaron en perspectivas y espacios diferentes, concordaron en el hecho de que volver a pensar el 68 latinoamericano cincuenta años después no es una mera cuestión de conmemoración, sino un trabajo necesario para entender los procesos sociales y políticos que atraviesan el continente. Al observar la coyuntura actual de varios países latinoamericanos, parece más urgente todavía profundizar la reflexión y el conocimiento sobre los largos sesenta, ciclo de protesta internacional que conoció en el 68 su mayor expresión, antes de ser reprimido por fuerzas conservadoras y autoritarias.

Camille Gapenne  
FHCE, Universidad de la República